

INVENTARIO

INVENTORY

25/50



1990/2015

Asunción Lozano/Pedro Osakar

INVENTARIO

INVENTORY

25/50

1990/2015

Asunción Lozano/Pedro Osakar



Inventory 25/50

Santa Fe, 2015.

INVENTORY 25/50.

Twenty five objets and images in the studio.

E-publishing by Azucarera Studios.

Santa Fe. España.

Fully-illustrated publication containing texts and images of works and essays by Pedro Osakar and Asunción Lozano, together with notes and concepts for as yet unrealised works.

This catalogue was published on the occasion of the exhibition:

Inventory 25/50. Asunción Lozano & Pedro Osakar.

18th June – 17th August 2015

Azucarera del Genil. Santa Fe. España.

Design by Azucarera Studios.

Photographs: Javier Algarra, Asunción Lozano, Pedro Osakar.

Texts: Asunción Lozano, Pedro Osakar.

English translations: Carmen Pastor, Karen Brown.

November 2015.



A low-angle photograph of a modern building with a grid-like facade, looking up at a bright light source, possibly the sun, creating a strong lens flare and casting long shadows.

Asunción Lozano/Pedro Osakar





General Studio View of ***Inventory 25/50, 2015***. (19,6 x 18,9 inches each one) /
Vista General del Estudio de ***Inventory 25/50, 2015***. (50 x 48 cm cada uno.)
Azucarera del Genil (Genil Sugar Factory). Santa Fe. 22nd June to 31st September 2015



PROIBITO
IL PAS-
SARE

ALQUILER en la AZUCARERA
LOCALES, NAVES, TRASTEROS

691 50 19 49

DE LUNES A VIERNES EN HORARIO DE 9 A 14 H.



Mailboxes general view by the main entrance/
Vista General de los buzones de correos en la entrada principal



Up Access view of Genil Sugar Factory Studios /
Arriba Vista del acceso a los Estudios de la Azucarera del Genil
Right Studios panoramic view from the distance /
Derecha Vista panorámica de los estudios desde la distancia

Inventario 25/50. Asunción Lozano / Pedro Osakar. 1990 / 2015
Azucarera del Genil. Santa Fe. 22 junio al 31 de septiembre de 2015.

En la primavera de 2015 se cumplieron veinticinco años desde que llegamos a los Estudios de la Azucarera del Genil. Un gran edificio de la otrora próspera industria agrícola de la vega de Granada, inaugurado en 1905. Dos imponentes naves de ladrillo rojo que conservan su apariencia externa general y una gran chimenea que preside todo el conjunto de la antigua fábrica. La azucarera de la Purísima Concepción, su nombre original, se encuentra emplazada junto al llamado Puente de los Vados, límite entre los municipios de Granada y Santa Fe, y estuvo operativa desde 1905 hasta 1946. Catalogada como patrimonio industrial desde los años ochenta, desmontada en su totalidad y ejecutada su adaptación para locales de trabajo, la apariencia general es bastante precaria y decadente y a pesar algunas reformas menores, no ha mejorado con el paso de los años.

Hoy sigue siendo el lugar de nuestro estudio, una extensión de nuestra casa y sobre todo, un espacio de creación y producción en el que trabajamos artistas visuales, músicos, grupos de teatro y algún que otro taller con negocios a pie de calle. Entran y salen artistas permanentemente que cambian el uso de los innumerables locales del recinto. Ha sido y sigue siendo durante todos estos años, un lugar de paso y de encuentro para una parte fundamental del Arte Contemporáneo de Granada.

Celebramos los 25 años haciendo inventario. Presentamos en las paredes del propio estudio una selección de imágenes y objetos contenidos en 25 vitrinas que sintetizan nuestra experiencia acumulada en este lugar. Cada unidad es un catalizador de imágenes, materiales, colores, texturas, ideas o momentos que recorren una memoria compartida de nuestro trabajo como artistas. La reforma del edificio, la necesidad de desmontar provisionalmente el estudio para dar paso a los albañiles y una coincidencia fortuita con las fechas, nos sirvió para tomar conciencia de todo el material acumulado, proponer una parada en el



camino y pensar este espacio de trabajo desde una perspectiva diferente. Hacer mudanza es siempre una tarea compleja e intensa. El estrés de dejar atrás infinidad de cosas, se compensa con todo lo nuevo que está por venir. De la nostalgia de lo que se abandona, pasamos a las expectativas que se abren con un lugar diferente y nuevo. No nos cambiamos de edificio, ni de estudio, pero todo pasó a ser de otra manera. La tarea más complicada en lo formal y emocional fue limpiar, ordenar, documentar, embalar y sobre todo decidir qué se guardaba y qué no. Nos encontramos los dos, estableciendo un criterio imposible para decidir qué indultábamos o qué se condenaba al contenedor de reciclado. Para ser sinceros, apareció una idea más poderosa, discutida y acordada entre nosotros dos para conducir este momento; - ¿a quién podría interesar cualquiera de aquellas cosas, si nosotros mismos dudábamos de su valor? ¿Tenía sentido conservar fragmentos, anécdotas, ensayos, fracasos, ocurrencias que pertenecían a momentos ya pasados y olvidados? ¿Quién si no, cada uno de nosotros, para cerrar tantas páginas de un libro que todavía hoy, seguimos escribiendo?

A fin de cuentas, fue tomando forma una decisión muy personal, de cada uno de nosotros, a partir de razones, la mayoría de las veces, inconfesables e intransferibles. Tardamos más de la cuenta, y por momentos, ayudaba mucho tener la sensación de borrón y cuenta nueva que te daba licencia y el punto necesario de inconsciencia para acometer semejante tarea. Días y días agotados y sumidos en una rutina y un estado anímico perturbador. Evidentemente sufrimos recurrentes crisis al grito de; -¡no, eso no! que me sirve para... o, - ¡pero si esta obra está muy bien...! o mejor todavía, -eso... ¿es tuyo, o es mío?, que nos hacían dudar y nos obligaban a parar y volver a la tarea ante la amenaza de la piqueta. Tener que resolver una mudanza con los albañiles trabajando en la puerta de al lado, tiene algo de lisérgico. Oír el derribo al otro lado de la pared con la contundencia de un suelo que retumba por el golpeo de los cascotes, te pone al límite y deja poco espacio para la nostalgia.

La experiencia posterior, el recuerdo en la distancia de esos días, te hace tomar conciencia, de que había algo de liberador en saber, que muchos de esos artefactos ya no formarían parte de la constelación de imágenes que inundaban el estudio. El vacío y la ausencia en cada rincón, aparecían como un espectro, desvanecido con el paso de las semanas y los días para ser ocupado por nuevas experiencias e imágenes. Decimos, y con razón, que la experiencia espacial del habitar, es de las más poderosas y evocadoras, forman parte intrínseca de nuestra condición humana. Cuando se funden en un espacio de trabajo diario tan significativo, adquieren una intensidad inusitada, y cualquier cambio o transformación, acaba afectando inevitablemente a algún lugar de tu inconsciente. Fue muy interesante, y por momentos conflictivo, compartir la experiencia de guardar, limpiar, tirar y ordenar, que provocó zonas grises en la memoria de cada uno. Siempre nos quedará la duda de no saber muy bien qué fue de aquel





Studios panoramic view from the distance with Sierra Nevada mountains behind/
Vista panorámica de los estudios desde la distancia con las montañas de Sierra Nevada al fondo.

papel, dibujo, pieza de madera, bote de pintura, que ya no están, y cual fue su suerte. Era imprescindible no mirar atrás más que lo necesario, y desde entonces, decidimos crear un lugar separado para guardar todas nuestras cosas. Así desde 2015, decidimos contar con un nuevo espacio separado del estudio que paso a ser "el almacén". Un lugar distinto y alejado dentro del mismo edificio, para que el espacio de trabajo, quedara al margen de la rutina diaria.

El estudio es el lugar. Si no hay estudio, no hay un espacio donde pensar, estar, y volver a la calle. Es donde se produce realidad, se fabrica, se comprueba, se pasa tiempo a solas alimentando las obsesiones. Ir al estudio es hacer el camino vertiginoso de ida y vuelta entre el yo y el resto. Es curioso pensar que durante muchos años, a pesar de compartir estudio, la experiencia más profunda de cada uno de nosotros en este espacio, ha sido resuelta en soledad. Lo hemos hablado en numerosas ocasiones. Ha sido muy frecuente compartir una taza de te en nuestra escalera de pensar, convertida en silla elevada de contemplación y reconocernos en ese paréntesis de descanso, en un pensamiento remoto. Necesitábamos poner orden y clarificar el rumbo del estudio. Pintar las paredes, comprar alguna silla, volver a recolocar las mesas de trabajo y sobre todo dejar atrás infinidad de perezas acumuladas en las prisas de tantos años de proyectos. Por otra parte, somos conscientes del fetichismo y el simbolismo que otorgamos a los días especiales, las fechas señaladas, los aniversarios y las dinámicas que se generan a su alrededor. Nunca hemos sido partidarios de celebrarlas, pero es evidente que más allá de la anécdota de las fechas, éstas marcan los ritmos de nuestras relaciones, de nuestro trabajo y de las rutinas diarias. Sencillamente estos paréntesis, nos sirven para señalar momentos que nos ayudan a tomar conciencia del paso del tiempo y de su importancia para los proyectos vitales que desarrollamos. Nos es muy útil hacer una parada en el vértigo diario de los hábitos que acumulan decisiones, que algún día tomamos, y que se convierten en cotidianos. Estos dan sentido a nuestra vidas y contribuyen a acumular experiencias... también materiales, imágenes, lugares, que de maneras muy diferentes, llegan y se quedan en un devenir. Es por tanto conveniente, hacer balance de vez en cuando. 25 años compartiendo un espacio de trabajo da para mucho.

Inventarium es la lista de lo hallado, un catálogo de cosas, del verbo invenire (encontrar, hallar). Ventus, que tiene su origen en el verbo venire (venir) también dio origen a palabras como souvenir, aventura, intervención. A día de hoy, hacer inventario de un lugar tan peculiar compartido por nosotros, dos artistas, es hacer una fotografía de la escena donde acontece el momento. Este inventario autoimpuesto y sobrevenido significó un antes y un después. No sólo por el hecho concreto de desmontar y volver a montar el estudio, sino por la decisión de visibilizar y cristalizar un relato en 25 contenedores a modo de fotogramas. Un trabajo que ponía al mismo nivel aspectos formales que hablaban de materiales que nos han acompañado durante muchos años; el cuero, la hiedra, las pizarras, los bricks de Lego o las piedras, o herramientas tan significativas como una máquina de coser, una grapadora, una lata de tornillos o una goma de borrar. Otorgamos el mismo valor a esos utensilios anónimos que nos rodean a diario, que a los materiales a los que hemos otorgado un valor simbólico especial, y que hemos ido señalando con nuestra elección durante tantos años. Pero al mismo tiempo, a imágenes que pertenecen a la rutina del roce con el propio

espacio del estudio, como la ventana, los vecinos, el techo o la escalera. Hay otros, que forman parte de una experiencia cargada de anécdotas, que por alguna inexplicable razón, cobraron protagonismo a lo largo de estos años como por ejemplo, una tarjeta de El Lissizky que permaneció colgada en la puerta a la salida del estudio y que nos recordaba a Victor, los grafitis de nuestro amigo Luis Candaudap en la parte de atrás de un cuadro que llegaron como polizones desde Bilbao, o el inesperado e irónico regalo que nos hizo Carlos del kit: Understand Modern Art.

El inventario se ha enriquecido de un modo sentimental y no teniendo nada que ver con nuestro respectivos proyectos personales, con los souvenirs de viaje: las latas oxidadas que recogíamos en los paseos por el pueblo y a las que otorgábamos una segunda vida, las fichas de lego de la tienda de Nueva York y que apretujábamos en los cubos de plástico transparente, algunas piedras fetiche de la Costa de la Muerte, los papeles de caligrafía china que compramos en Ping Tong o pedazos de madera encontrados en nuestras carpinterías de rigor.

Aparece otra categoría de objetos que nada tienen que ver con todo lo anterior y que no acabaron estando presentes en este inventario. Una colección de réplicas, copias o falsificaciones (como mejor se quiera calificar) de algunas hitos de nuestra historia particular del arte del siglo XX. Objetos que por su particular atracción quisimos tener con nosotros de la manera más fetichista y transgresora posible; *El cuadrado negro sobre fondo blanco* de Kasimir Malevich, *La Roue de bicyclette* (*La Rueda de Bicicleta*), *el Porte-bouteilles ou Séchoir à bouteilles* (*Portabotellas o Secador de Botellas*), Un facsimil mejorado de *La Boîte en valise* de Marcel Duchamp, el *Le déjeuner en fourrure* (*Desayuno en Piel*) de Meret Oppenheim, el *Regalo* de Man Ray, la *Estructura* de Sol Lewitt, dos *Cajas de Brillo* de Warhol, las latas de *Mierda de Artista* de Piero Manzoni o la auténtica *Tetera Pájaro* de Michael Graves. Todas estas joyas conviven con las piedras que elegíamos guardar como registro de los viajes por Europa, en nuestra furgoneta que acabo siendo como una casa durante un verano entero; la hiedra que descubríamos en nuestras visitas a la Documenta de Kassel en las salidas de ventilación de uno de los parkings del centro; las trepadoras que asfixiaban las estatuas de las fachadas de los edificios más significativos de Berlín; los cueros curtidos que elegíamos por la intensidad de su color o por las texturas en el inmenso almacén de curtidos de Granada... Todo ello, experiencias vividas, memorias, recuerdos y elecciones, acababan siendo, como extensión, lo que fijaba y daba sentido al espacio del estudio de la azucarera. Objetos, artefactos y materiales que construyeron nuestros discursos a lo largo de esos 25 años. Acababan inundando el lugar del trabajo y conseguían que, dentro de ese aparente caos, inesperadamente, sucedieran derivas, caminos, hallazgos, asociaciones, y en definitiva, se construyeran los discursos. Nuestra obsesiones se alimentan a base de insistir recurrentemente, elegir, mirar, acumular, rodearse y repetir asuntos, materiales u objetos que forman parte de tu cotidianidad. Y son esos lastres, los que acaban determinando lo que eres y lo que dices. Lo que te acompaña día a día, viene a ser como un gran depósito de referencias a la mano de posibles proyectos. Algo que conforma para siempre la iconografía de los universos particulares de cada uno. Este inventario es todo esto y mucho más. Los veinticinco contenedores se quedan cortos para tanta memoria.

Asunción Lozano y Pedro Osakar
Noviembre 2015



Access view of Genil Sugar Factory Studies /
Vista del acceso a los Estudios de la Azucarera del Genil





General Studio View of ***Inventory 25/50, 2015***. (19,6 x 18,9 inches each one) /
Vista General del Estudio de ***Inventario 25/50, 2015***. (50 x 48 cm cada uno.)
Azucarera del Genil (Genil Sugar Factory). Santa Fe. 22nd June to 31st September 2015





View of **La Goma de borrar, La Imagen, Las latas, Understanding Modern Art as part of Inventory 25/50, 2015.** (19,6 x 18,9 inches each one) / Vista de **La Goma de borrar, La Imagen, Las latas, Understanding Modern Art como parte de Inventario 25/50, 2015.** (50 x 48 cm cada uno.)





View of **El Lissitzky, El techo, Los hallazgos, La ventana, La Goma de borrar, La Imagen, Las latas, Understanding Modern Art** as part of **Inventory 25/50, 2015**. (19,6 x 18,9 inches each one.) / Vista de **El Lissitzky, El techo, Los hallazgos, La ventana, La Goma de borrar, La Imagen, Las latas, Understanding Modern Art** como parte de **Inventario 25/50, 2015**. (50 x 48 cm cada uno.)





General Studio View of ***Inventory 25/50, 2015***. (19,6 x 18,9 inches each one) /
Vista General del Estudio de ***Inventario 25/50, 2015***. (50 x 48 cm cada uno.)
Azucarera del Genil (Genil Sugar Factory). Santa Fe. 22nd June to 31st September 2015



Mailboxes general view in the main entrance/
Vista General de los buzones de correos en la entrada principal

Inventory 25/50. Asunción Lozano / Pedro Osakar. 1990 / 2015
Genil Sugar Factory. Santa Fe. 22nd June to 31st September 2015

The spring of 2015 marked twenty-five years since we arrived at the Genil Sugar Factory Studios. A magnificent building of the formerly prosperous agricultural industry in the Vega of Granada (the fertile basin of the Genil River), inaugurated in 1905. Two impressive red-brick warehouses which retain their general appearance outside and a large chimney overlooking the whole complex of the old factory. The Purísima Concepción sugar factory, which is its original name, is situated next to the so-called Puente de los Vagos bridge, on the border between Granada and Santa Fe, and was operational from 1905 through to 1946. Catalogued as industrial heritage from the 80's, completely dismantled and turned into work premises, its general appearance is quite precarious and decadent, despite some minor restoration work, and has not improved over the years.

Today, it is still our studio, an extension to our home and, above all, a space for creation and production where visual artists, musicians and theatre groups work alongside the odd workshop for small street businesses. Artists are continuously coming and going, changing the use of the workshops on the site. During all these years, it has been, and still is, a place of passage and a meeting point for a fundamental part of Granada's Contemporary Art scene.

We are celebrating the 25 years with Inventory. On the wall of the studio itself, we present a selection of images and there are objects displayed in 25 glass cabinets which encapsulate our experience gathered in this place. Each unit is a catalyst of images, materials, colours, textures, ideas or moments that run through our shared memories of our work as artists. The restoration of the building, the need to temporarily dismantle the studio to make way for the builders, and a fortunate coincidence in the dates made us aware of just how much material had been accumulated, propose a stop along the way and look at this work space from different perspective.

Moving is always a complex and intense job. The stress of leaving behind so many things is compensated by everything new to come. The nostalgia felt for what was being left changed into the expectation that arises with a new and different place to work in. We didn't change the building or the studio, but it was all different. The most complicated task both conventionally and emotionally speaking was cleaning, organizing, documenting, packing up and, above all, deciding what was to be kept or not. We both found ourselves establishing impossible criteria to decide what was going to be saved and what was to be condemned to the recycling bin. To be perfectly honest, we discussed and came up with a more powerful idea to help us out at that moment; who would be interested in any of these things if we ourselves are questioning their value? Did it make sense to preserve fragments, anecdotes, trials, failures, ideas that belonged to moments long gone and forgotten? Who else but ourselves could close the pages of a book we are still writing today?

Ultimately, we made our own very personal decisions, almost always based on unspeakable, non-transferable reasons. It took us much longer than we thought,

and, on occasions, it was helpful to have the feeling of being able to wipe the slate clean which gave us the right and the necessary degree of oblivion to carry out such a task. Day after day, we were tired and immersed in a routine and in a disturbing state of mind. Obviously, we had moments of crisis with shouts of "no, not that! I can use it for..." or "oh, but this is really good!" or even better, "is this yours or mine?", questions which cast doubt and made us stop and go back to the task under the threat of the pickaxe. Having to sort out a move with the builders working next door is somewhat lysergic. Hearing demolition and the crash of rubble onto the floor on the other side of the wall takes you at the edge and leaves little room for nostalgia.

The experience that followed, a distant memory of those days, makes you aware that there was something liberating in the knowledge that many of those artefacts will no longer be part of the constellation of images that inundated the studio. Emptiness and absence in each corner, they appeared like ghosts, disappearing over the days and weeks, only to be replaced by new experiences and images. We rightly said that the spatial experience of inhabiting a place is one of the most powerful and evocative experiences which form an intrinsic part of the human condition. When they fuse in such a significant daily work space, they acquire a rare intensity, and any change or transformation inevitably ends up affecting some part of your conscience. Sharing the experience of keeping, cleaning, throwing away and organizing was very interesting if at times unsettling, and produced some grey areas in each of our memories. We will always wonder what happened to that paper, drawing, piece of wood or tin of paint that are no longer here. It was essential not to look back more than was necessary, and from that point on we decided to create a space away from the studio which was to be "the storeroom". A different place away from the studio but in the same building so that the work space would be separated from the daily routine.

The studio is the place. Without a studio, there is nowhere to think, be, and go back to basics. It is where reality is produced, made, checked and where time is spent alone feeding obsessions. Going to the studio is a vertiginous two-way road between me and the rest. It is strange to think that for many years, despite sharing the studio, the most profound experience for each of us in this space was resolved in solitude. We have talked about it on many occasions. We have often shared a cup of tea on our thinking stairs converted into a raised seat of contemplation and have recognized ourselves in a remote thought during that short break. We needed to organize and clarify the course the studio was to take. Paint the walls, buy a new chair, set up the work tables and, above all, leave behind all the indifference accumulated in the rush of so many years of projects.

View of **Hokusai wave. Inventory 25/50, 2015.** Digital print on paper. (19,6 x 18,9 inches) /
Vista de la **Ola de Hokusai. Inventario 25/50, 2015.** Impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)

La ola de Hokusai





On the other hand, we are also aware of the fetishism and symbolism we assign to special days, important dates, anniversaries and the dynamics generated around them. We have never had the inclination to celebrate them, but it is true to say that beyond the anecdote of dates, they do mark the rhythm of our relationships, our work and our daily routines. These breaks simply allow us to point out moments that help us become aware of how time passes and its importance in the vital projects we are developing. It is very useful for us to take a break in the daily frenzy of habits which accumulate decisions, which some day we make and turn them into routine. They make sense of our lives and contribute to the accumulation of experience...as well as materials, images and places, which in very different ways arise, stay and become part of what happens. So, now and again it is good to take stock. 25 years sharing a work space have a lot to offer.

Inventarium is a list of what has been found, a catalogue of things, and comes from the Latin verb *invenire* (find or discover). *Ventus*, which has its origin in the Latin verb *venire* (come), gave rise to terms such as *souvenir*, *adventure* and *intervention*. These days, to do an inventory of such a peculiar place shared by us, two artists, is like taking a photograph of a scene where what is happening is just a moment. This self-imposed, unexpected inventory meant a before and after. Not only because we had to dismantle and remount the studio but for the decision to make visible and crystalize a tale in 25 containers in the shape of still images. A job which put formal aspects relating to materials which have been with us for many years on an equal level; leather, ivy, blackboards, Lego bricks or stones, or significant tools such as a sewing machine, a stapler, a tin of screws or an eraser. We value these anonymous utensils that are around us every day as much as those materials we give special symbolic value to and which we have highlighted by selecting them over so many years. At the same time, we also value those images that belong to the daily contact with the studio itself, like the window, the neighbours, the ceiling or the stairs. There are others that form part of an experience overloaded with anecdotes which, for some inexplicable reason, became important over time such as an El Lissitzky card which hung on the door leaving the studio and which reminded us of Victor, the graffiti done by our friend Luis Candaudap on the back of a painting which arrived like a stowaway from Bilbao, or the unexpected and ironic gift that Carlos made us from the kit: Understand Modern Art.

The inventory has been enriched sentimentally, without taking into account our own personal projects, by souvenirs from our travels: the rusty tins we picked up and gave new life to on walks through the village, the pieces of Lego from the shop in New York which we squashed into transparent plastic cubes, some fetish stones from the Costa de la Morte, Chinese calligraphy papers bought in Ping Tong or pieces of wood found at our usual carpenters' workshops.

View of ***Las grapadoras, Luis Candaudap, La piel, Las mascotas, La voiletas negras*** as part of ***Inventory 25/50, 2015***. (19,6 x 18,9 inches each one) / Vista de ***Las grapadoras, Luis Candaudap, La piel, Las mascotas, La voiletas negras*** como parte de ***Inventario 25/50, 2015***. (50 x 48 cm cada uno.)

Another category of objects appears which has nothing to do with the ones mentioned before and did not end up in this inventory. A collection of replicas, copies or falsifications (however you wish to call them) of some landmarks of our own particular history of art of the twentieth century. Objects which, given their own peculiar charm, we have wanted to keep with us in the most fetish and transgressive way possible; *Black square* by Kasimir Malevich, *La Roue de bicyclette* (*The bicycle wheel*) and the *Porte-bouteilles ou Séchoir à bouteilles* (*Bottle rack or Bottle dryer*), an improved facsimile of *La Boîte en valise* (*Box in a suitcase*) by Marcel Duchamp, *Le déjeuner en fourrure* (*Breakfast in fur*) by Meret Oppenheim, *el Regalo* (*the Gift*) by Man Ray, *la Estructura* (*Structure*) by Sol Lewitt, two *Cajas de Brillo* (*Brillo boxes*) by Warhol, the tins of *Merde d'Artiste* (*Artist's shit*) by Piero Manzoni or the authentic *Pájaro* (*Bird*) kettle by Michael Graves. All these precious objects live alongside stones we chose to keep to remind us of our trips around Europe in our van which turned into our home for a whole summer; the ivy we discovered on our trips to the Kassel Documenta Art Exhibition in the ventilation vents of one the central car parks; the climbing plants that suffocated the sculptures on the façades of the most important buildings of Berlin; the worn leather we chose for its intense colour or for its texture in the huge tanning warehouses in Granada... Everything, experiences, memories, recollections and choices, all end up being an extension, something which fixed and gave meaning to the sugar factory studio space. Objects, artefacts and materials that built our discourses over 25 years. They wound up inundating our work area and within this apparent chaos, they unexpectedly managed to create drifts, paths, discoveries, associations and, finally, constructed discourse.

Our obsessions are fed on continuously insisting, choosing, looking, accumulating, surrounding oneself with and repeating issues, materials and objects that form part of your daily life. And these are the burdens which eventually determine who you are and what you say. They accompany you day after day like a huge store of references hand in hand with possible projects. Something which forever makes up part of the iconography of everyone's own particular universe. This inventory is all this and much more. Twenty-five cabinets are too few for so many memories.

Asunción Lozano and Pedro Osakar
November 2015



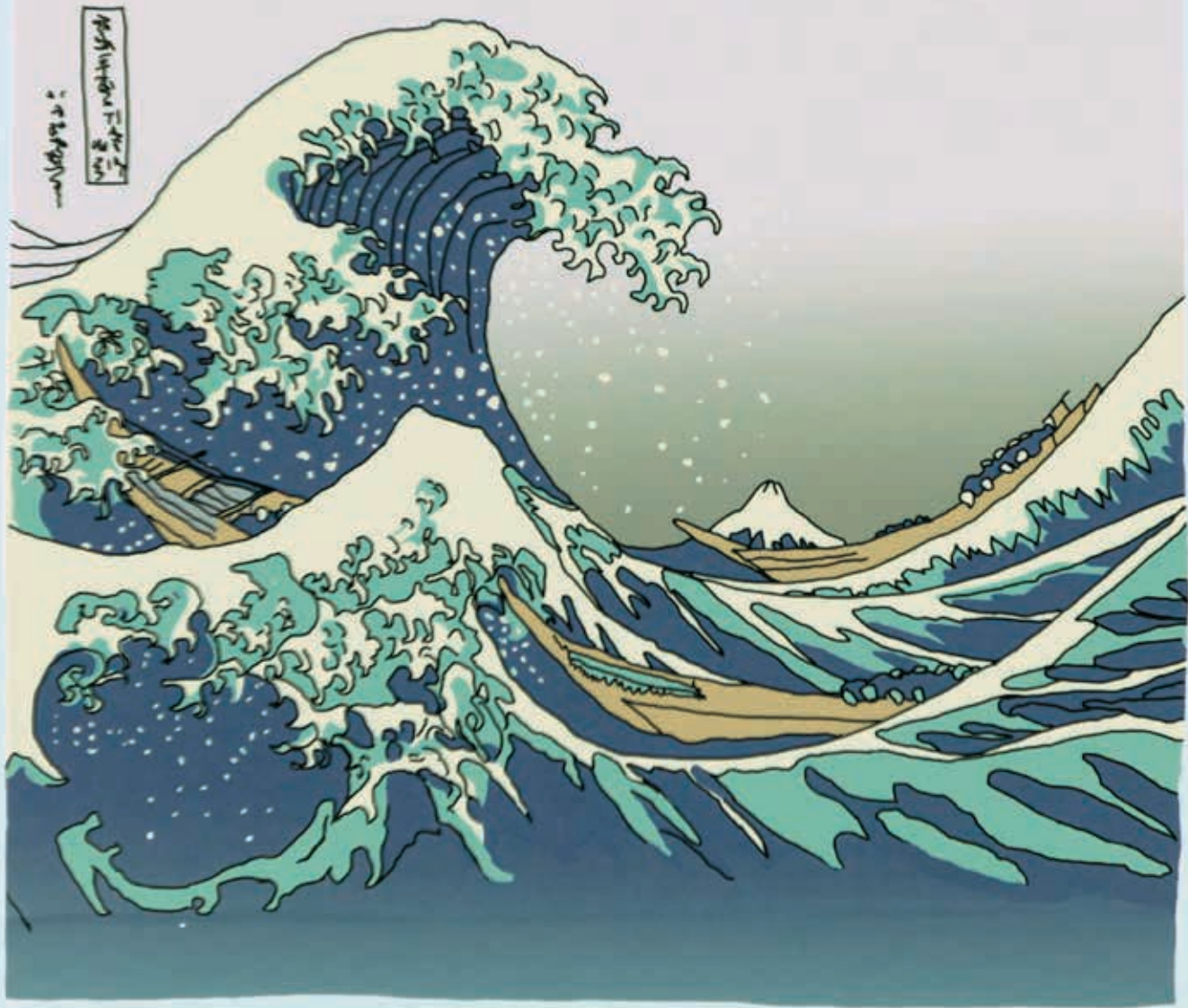
View of Installation process in the studio. Three prints /
Vista del proceso de instalación en el estudio. Tres impresiones.

1. THE HOKUSAI WAVE / LA OLA DE HOKUSAI



Right **The Hokusai wave. Inventory 25/50, 2015.** Digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) /
Derecha **La ola de Hokusai. Inventario 25/50, 2015.** Impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)
Top Original image of the Great Wave off Kanagawa, 1830-1833. Katsushika Hokusai (9,8 x 14,5 inches) /
Arriba Imagen original de La Gran ola de Kanagawa, 1830-1833 de Katsushika Hokusai (25 x 37 cm)

La ola de Hokusai



2. THE STONES / LAS PIEDRAS



Right **The stones. Inventory 25/50, 2015.** Nine stones and digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) / Derecha **Las piedras. Inventario 25/50, 2015.** Nueve piedras e impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)

Top Image of the **Nowhere, 2015.** Pedro Osakar. 31 stones with Laser engraving / Arriba Imagen de **Nowhere, 2015.** Pedro Osakar. 31 piedras grabadas con laser

Las piedras



3. THE IVY / LA HIEDRA



Right ***The ivy. Inventario 25/50, 2015.*** Plastic Ivy and digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) /
Derecha ***La hiedra. Inventario 25/50, 2015.*** Hiedra de plástico e impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)
Top Image of ***Utopías, 2011.*** Asunción Lozano. Plastic Ivy and vinil (98,4 x 157,4 inches) /
Arriba Imagen de ***Utopías, 2011.*** Asunción Lozano. Hiedra de plástico y vinilo (250 x 400 cm)

La hiedra



4. THE SCALE / LA ESCALA



Right ***The scale. Inventario 25/50, 2015.*** Four stones, wood meter inside a glass case on digital print/paper. (9,6 x 18,9 inches) /
Derecha ***La escala. Inventario 25/50, 2015.*** Cuatro piedras, metro de madera dentro de una vitrina de cristal sobre impresión digital/papel. (50 x 48 cm)
Top Image of the Installation ***N-S-E-W, 1996.*** The Citadel. Pamplona-Iruña /
Arriba Imagen de Instalación ***N-S-E-W, 1996.*** La Ciudadela. Pamplona-Iruña

La escala

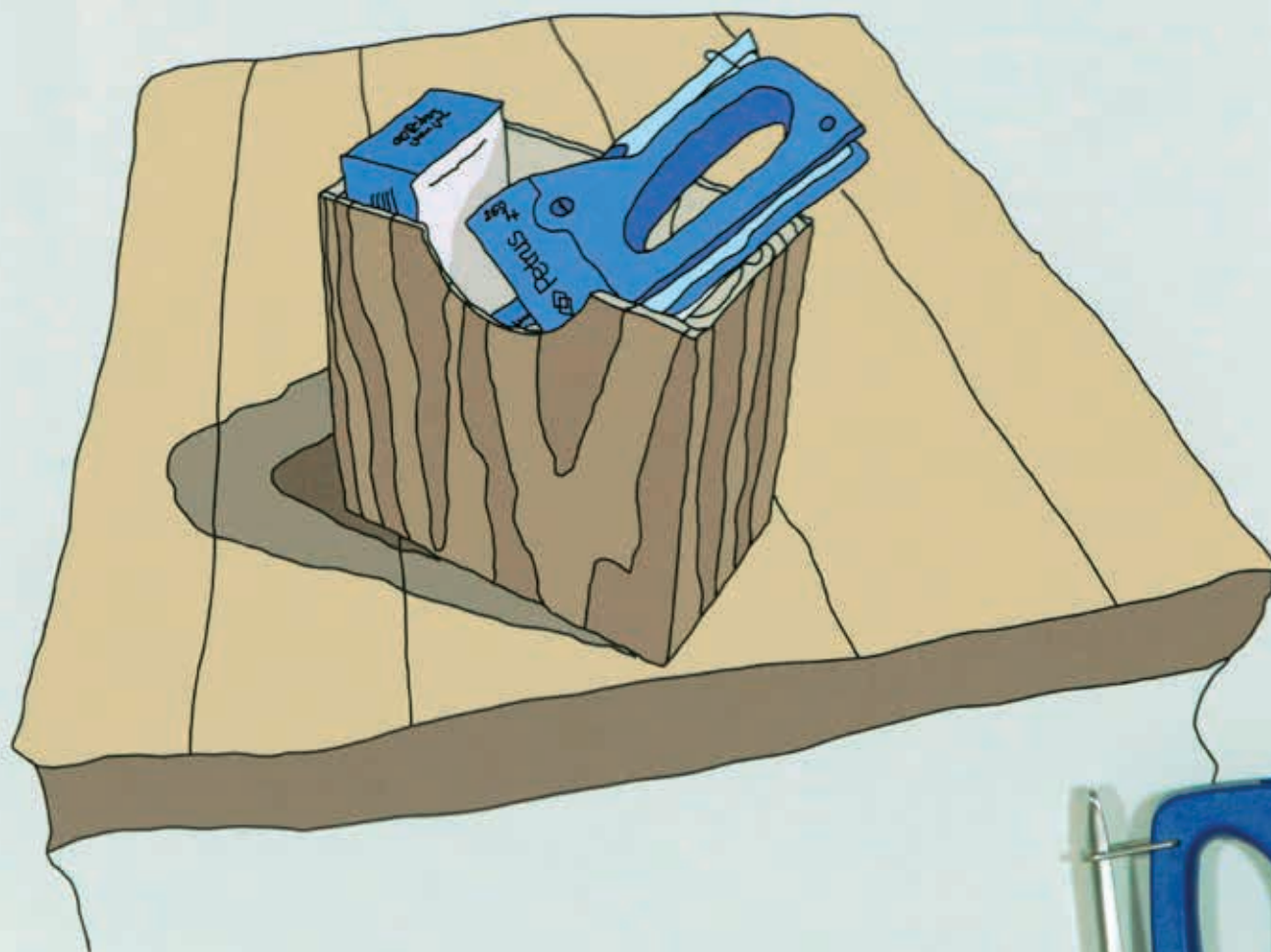


5. THE STAPLERS / LAS GRAPADORAS



Right ***The Staplers. Inventory 25/50, 2015.*** Blue stapler on digital print/paper. (9,6 x 18,9 inches) /
Derecha ***Las grapadoras. Inventario 25/50, 2015.*** Grapadora Petrus sobre impresión digital/papel. (50 x 48 cm)

Top Image of the staplers in the studio /
Arriba Imagen de las grapadoras en el estudio



Las grapadoras



6. THE IMAGE / LA IMAGEN



Right **The image. Inventory 25/50, 2015.** Three hammers and digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) /
Derecha **La imagen. Inventario 25/50, 2015.** Tres martillos e impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)

Top Image of paint cans in the studio
Arriba Imagen de los botes de pintura en el estudio

La imagen



La imagen

7. THE BLACK VIOLETS / LAS VIOLETAS NEGRAS



Right ***The black violets. Inventory 25/50, 2015. Violet leather and*** digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) /
Derecha ***Las violetas negras. Inventario 25/50, 2015.*** Cuero violeta e impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)
Top Image of the ***The Place, 2002. Sewed leather on green canvas.*** (78,7 x 311 inches) /
Arriba Imagen de ***El lugar, 2002.*** Cuero cosido sobre lienzo verde. (200 x 790 cm)

Las violetas negras



8. THE LEATHER / LA PIEL



Right **The leather. Inventory 25/50, 2015.** Digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) /

Derecha **Las piel. Inventario 25/50, 2015.** Impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)

Top Image of the laser cut leather in the studio preparing Similar-Difference. Asunción Lozano /

Arriba Imagen del cuero cortado con laser en el studio preparando Similar-Difference. Asunción Lozano

La piel



9. THE FINDINGS / LOS HALLAZGOS



Right ***The finding. Inventory 25/50, 2015.***

A piece of rusty metal with an laser engraved circle on a digital print/paper. (9,6 x 18,9 inches) /

Derecha ***Los hallazgos. Inventario 25/50, 2015.***

Un pedazo de metal oxidado con un círculo grabado por laser sobre una impresión digital en papel. (50 x 48 cm)

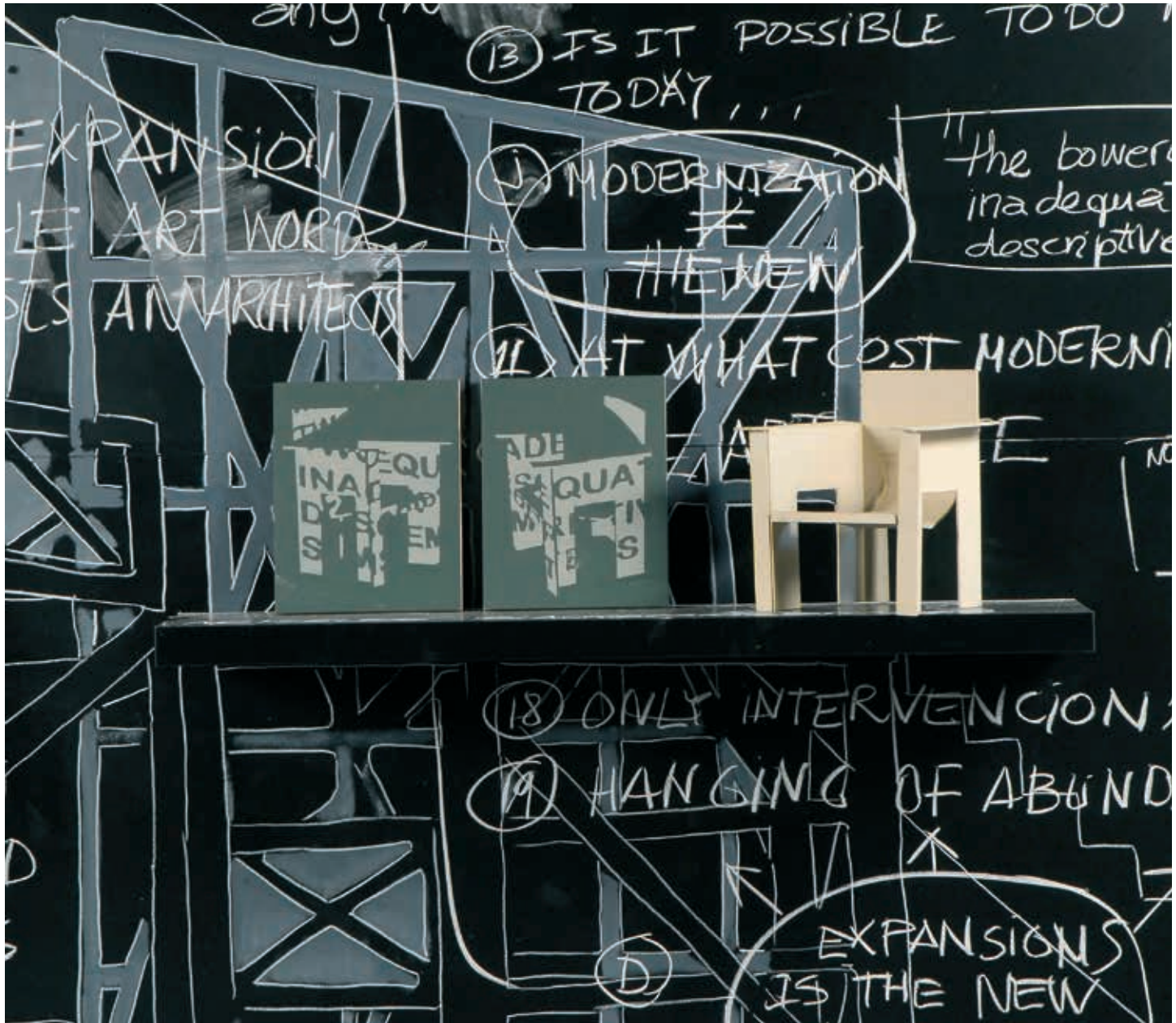
Top Image of a rusty metal roof sheet in the Azucarera building /

Arriba Imagen de hojas de tejado oxidadas en el edificio de la Azucarera.

Los hallazgos



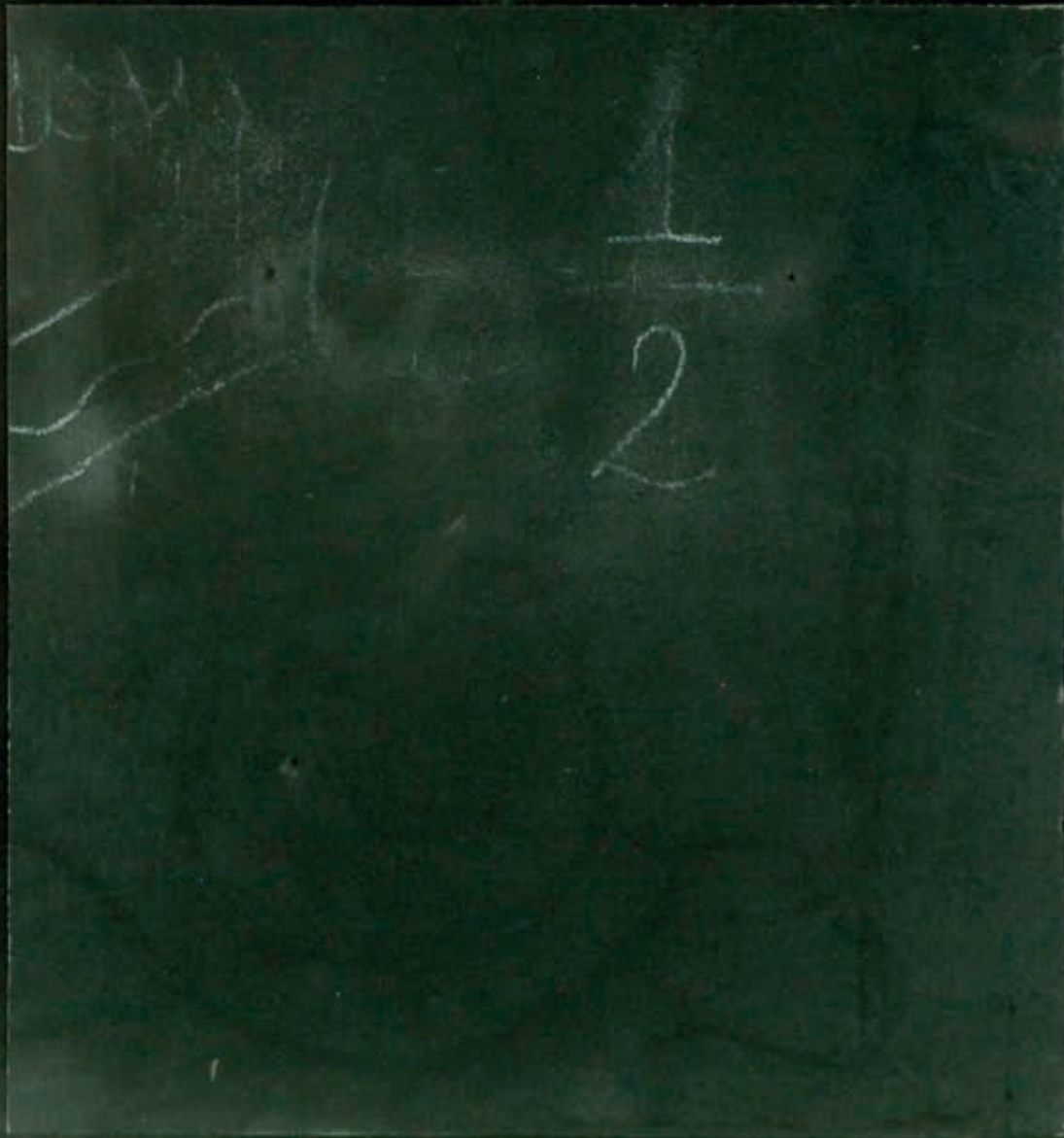
10. THE BLACKBOARD / LA PIZARRA



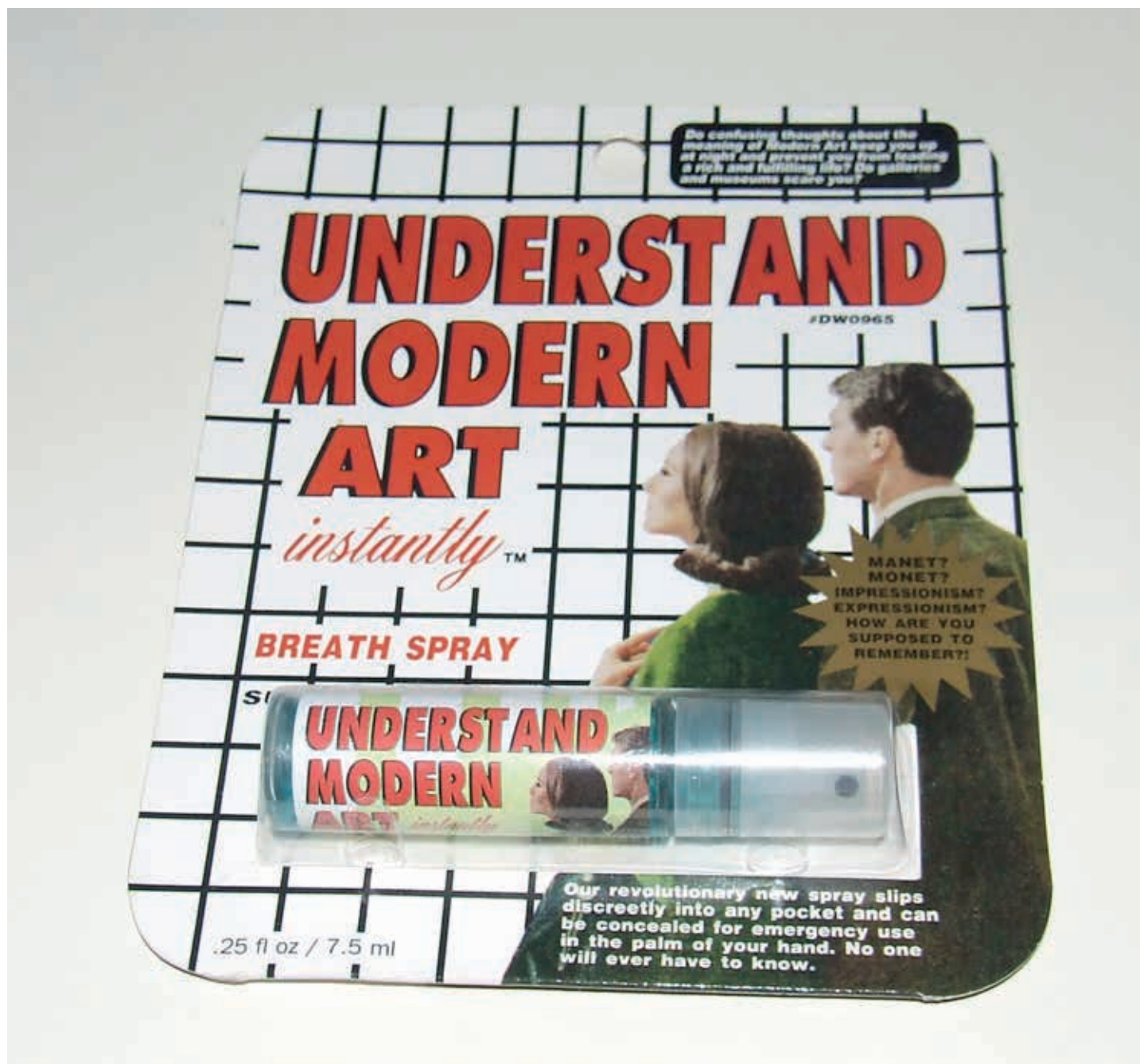
Right **The blackboard. Inventory 25/50, 2015.** Digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) /
Derecha **La pizarra. Inventario 25/50, 2015.** Impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)

Top Detail of the Installation **On Blackboard II, 2007** /
Arriba Detalle de la Instalación **On Blackboard II, 2007**

La pizarra



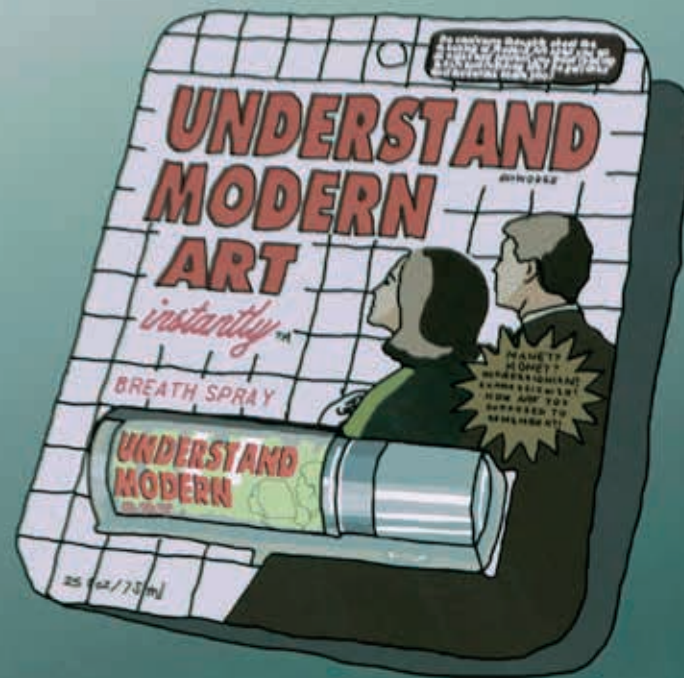
11. UNDERSTAND MODERN ART / ENTENDER EL ARTE MODERNO



Right **Understand Modern Art. Inventory 25/50, 2015.** Digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) / Derecha **Entender el Arte Moderno. Inventario 25/50, 2015.** Impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)

Top Image of the surreal spray *Understand Modern Art* / Arriba Imagen del espray surrealista *Entender el Arte Moderno*

Understand Modern Art

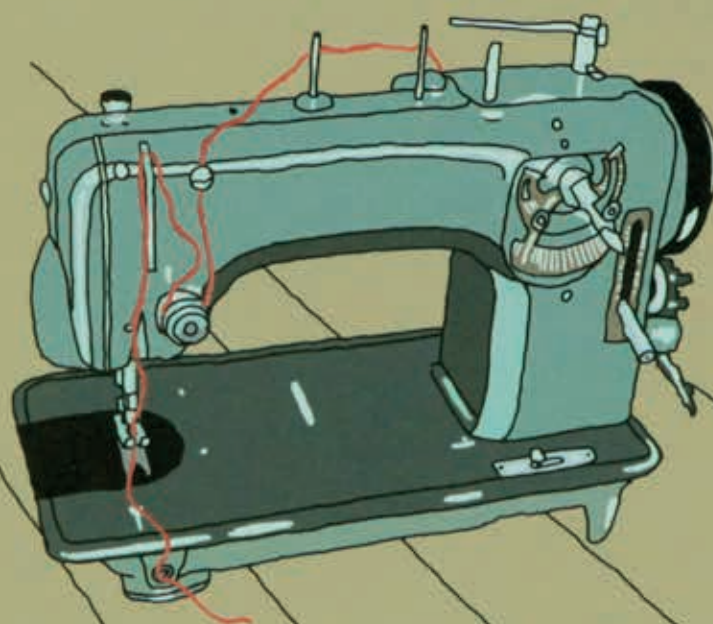


12. THE SEWING MACHINE / LA MÁQUINA DE COSER



Right ***The sewing machine. Inventory 25/50, 2015.*** Digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) / Derecha ***La máquina de coser. Inventario 25/50, 2015.*** Impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)

Top Image of the sewing machine in the studio / **Arriba** Imagen de la máquina de coser en el estudio



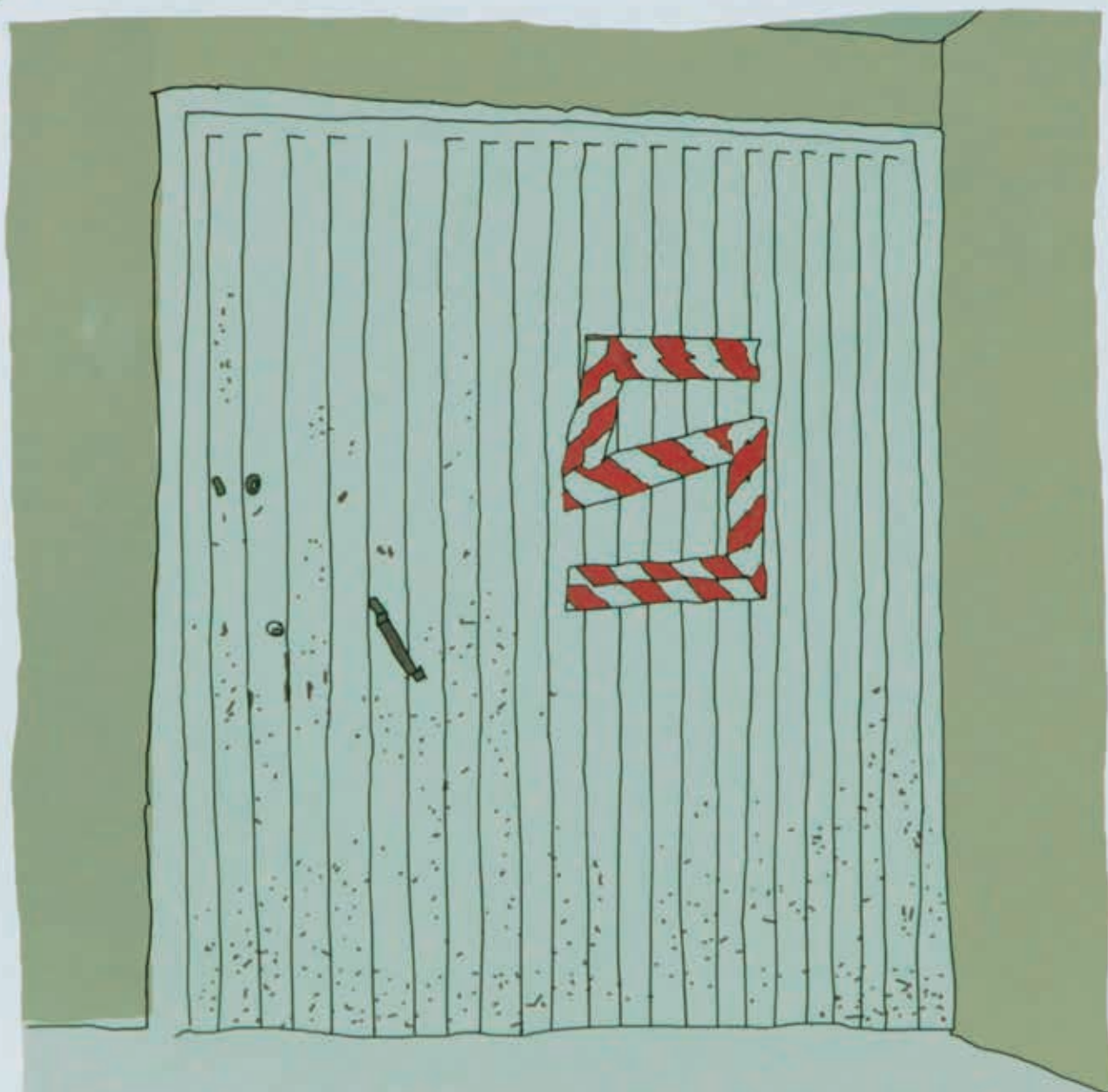
La máquina de coser

13. THE NEIGHBOURS / LOS VECINOS



Right ***The neighbours. Inventory 25/50, 2015.*** Digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) /
Derecha ***Los vecinos. Inventario 25/50, 2015.*** Impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)

Top Image of the neighbours door /
Arriba Imagen de la puerta de los vecinos



Los vecinos

14. THE CUPS / LAS TAZAS



Right ***Las Tazas. Inventory 25/50, 2015.*** Digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) /
Derecha ***Las Tazas. Inventario 25/50, 2015.*** Impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)

Top Image of the cups in the studio /
Arriba Imagen de las tazas en el estudio



Las tazas

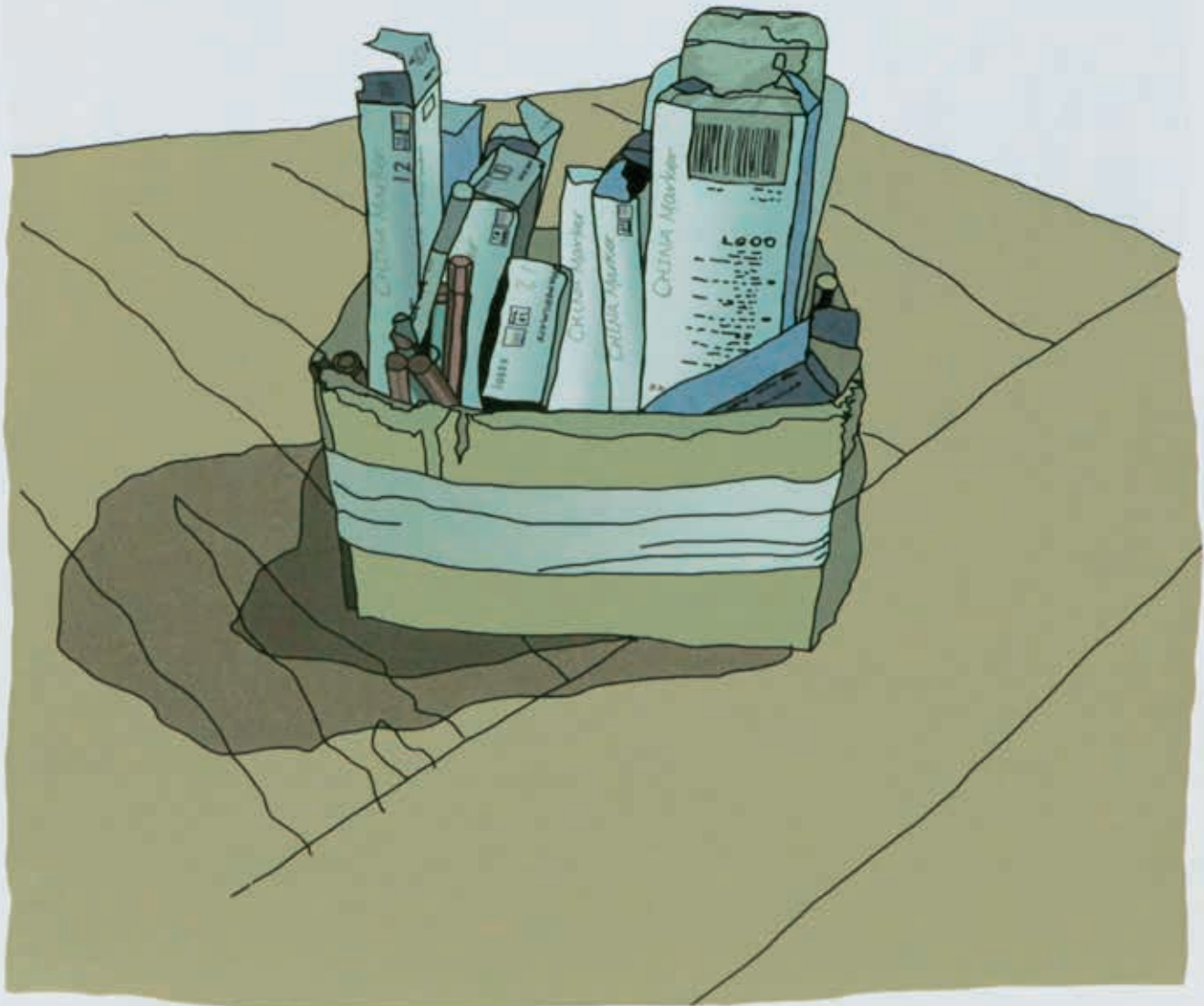
15. THE COLOURS / LOS COLORES



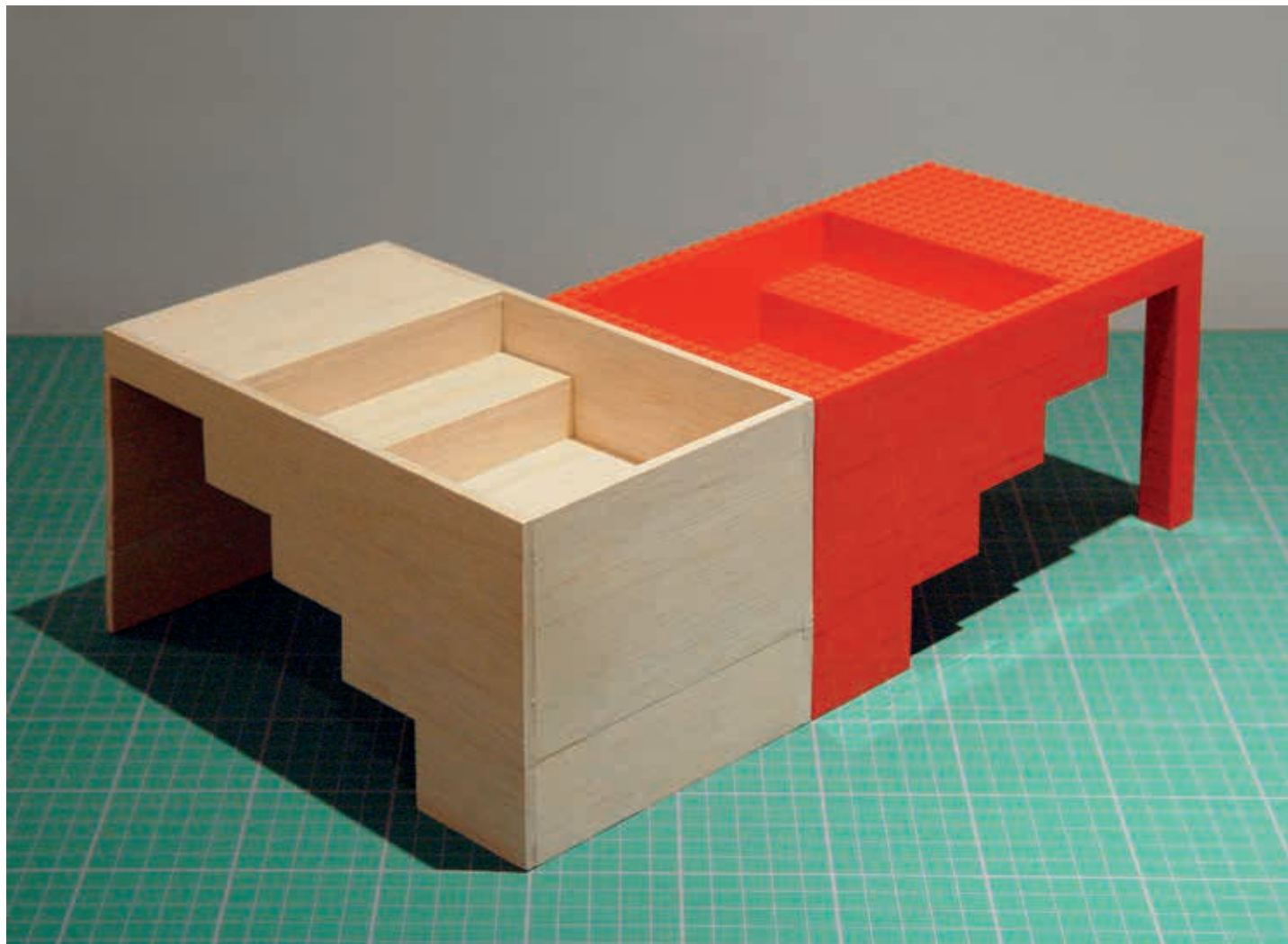
Right **The colours. Inventory 25/50, 2015.** Digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) /
Derecha **Los colores. Inventario 25/50, 2015.** Impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)

Top Image of the China Makers boxes in the studio /
Arriba Imagen de los China Makers en el estudio

Los colores



16. BRICK, BRICK, BRICK / LADRILLO, LADRILLO, LADRILLO



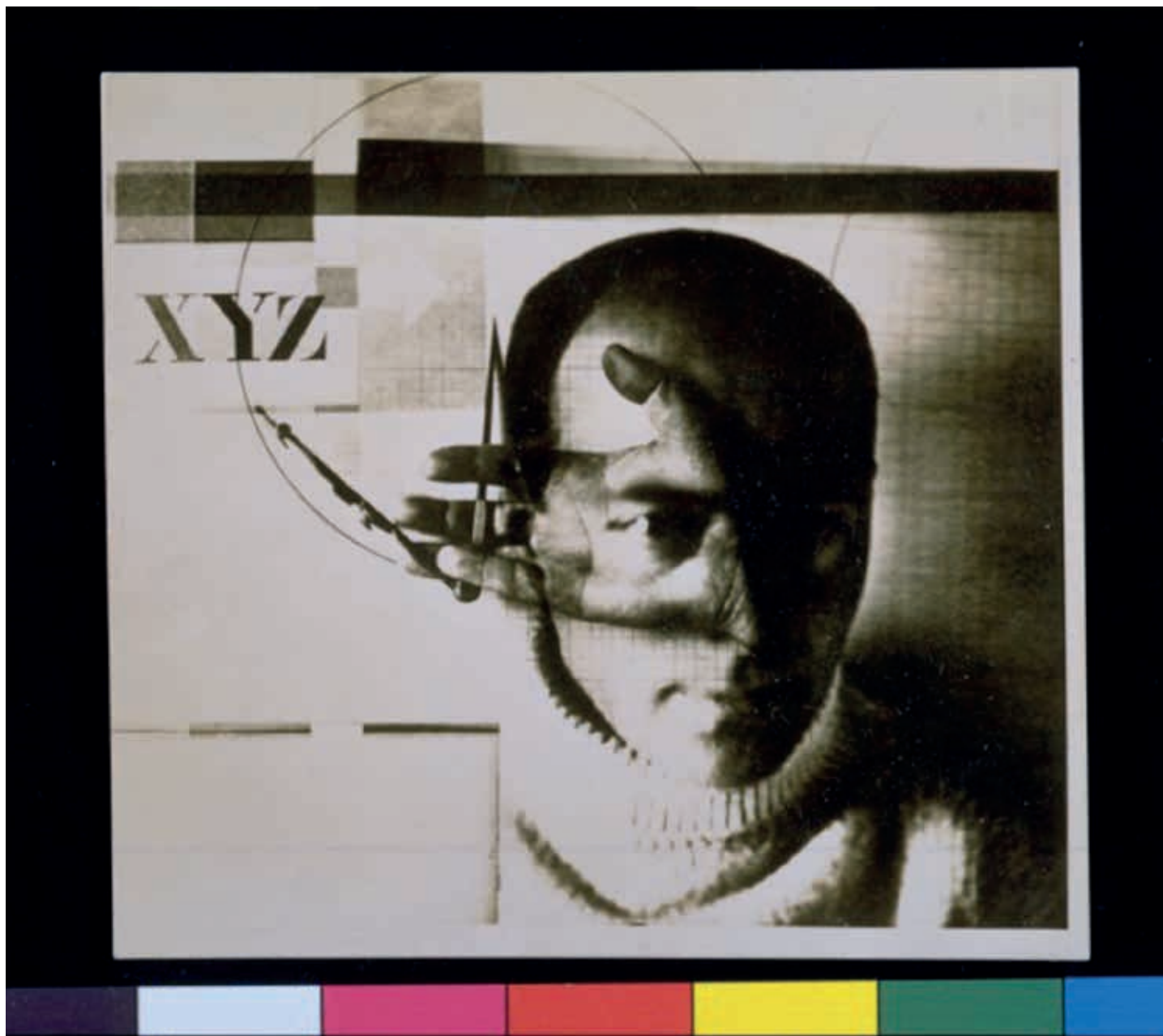
Right **Brick, Brick, Brick. Inventory 25/50, 2015.** Digital print on paper and red and white Lego briks. (9,6 x 18,9 inches) /
Derecha **Ladrillo, Ladrillo, Ladrillo. Inventario 25/50, 2015.** Impresión digital sobre papel y piezas de Lego rojas y blancas.
(50 x 48 cm)

Top Image of the Climbing Stairs, 1998. Wood and Red Lego briks. Scale 1:7 (8,6 x 6,7 x 6,7inchs) /
Arriba Imagen de Escalera de Subida, 1998. Madera y ladrillos de Lego rojo. Escala 1:7 (22 x 17 x 17cm)

Brick, brick, brick

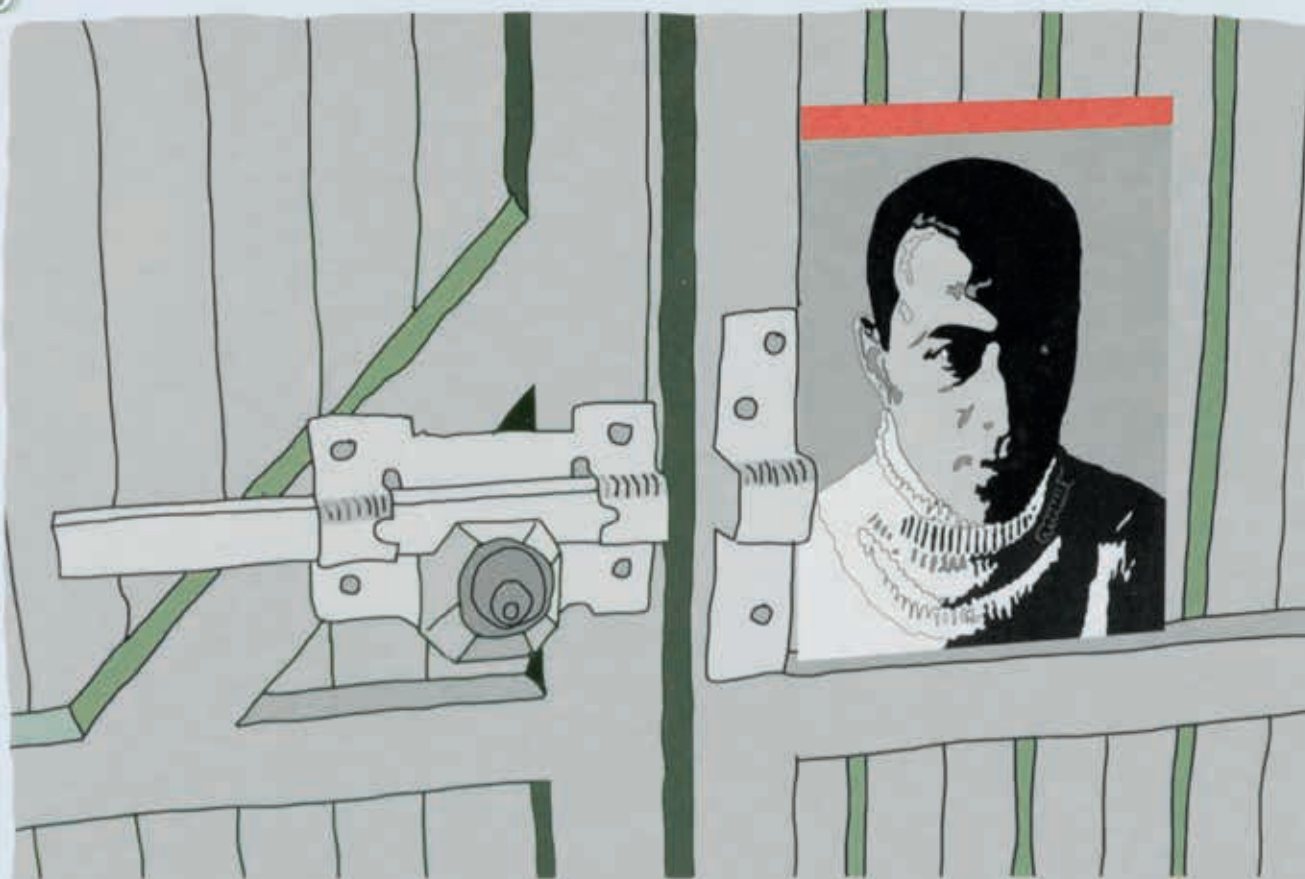


17. EL LISSITZKY



Right **El Lissitzky. Inventory 25/50, 2015.** Digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) /
Derecha **El Lissitzky. Inventario 25/50, 2015.** Impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)

Top El Lissitzky photography in the studio /
Arriba Fotografía de El Lissitzky en el estudio



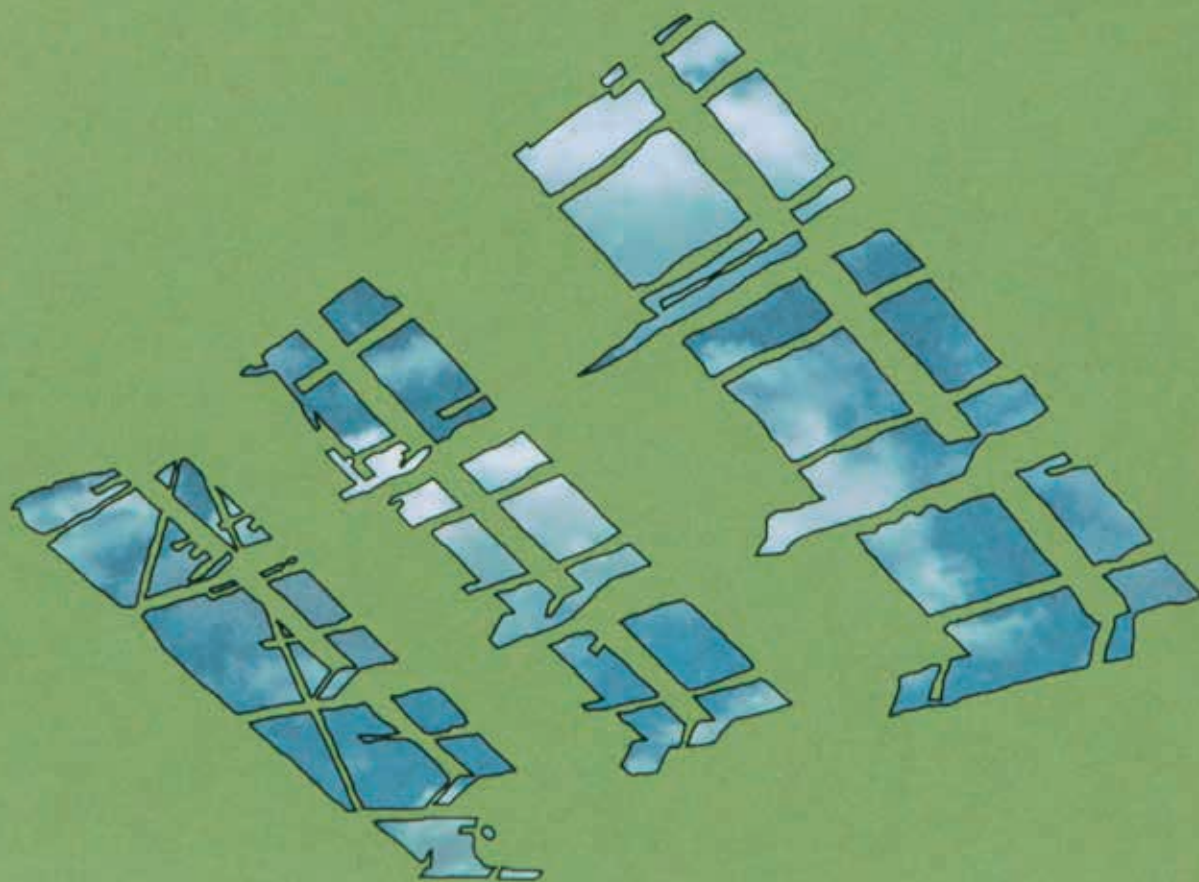
El Lissitzky

18. THE CEILING / EL TECHO



Right ***The ceiling Inventory 25/50, 2015.*** Digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) /
Derecha ***El techo. Inventario 25/50, 2015.*** Impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)
Arriba Imagen del techo en el estudio durante la reforma /
Up Image of the ceiling in the studio during the refurbishment works

El techo



19. THE WINDOW / LA VENTANA



Right **The window. Inventory 25/50, 2015.** Digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) /
Derecha **La ventana. Inventario 25/50, 2015.** Impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)

Top Image of the window in the studio /
Arriba Imagen de la ventana en el estudio



La ventana

20. THE ERASER / LA GOMA DE BORRAR



Right **The eraser. Inventory 25/50, 2015.** Digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) / Derecha **La goma de borrar. Inventario 25/50, 2015.** Impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)

Top Image of the eraser box in the studio / **Arriba** Imagen de la caja de la goma de borrar en el estudio



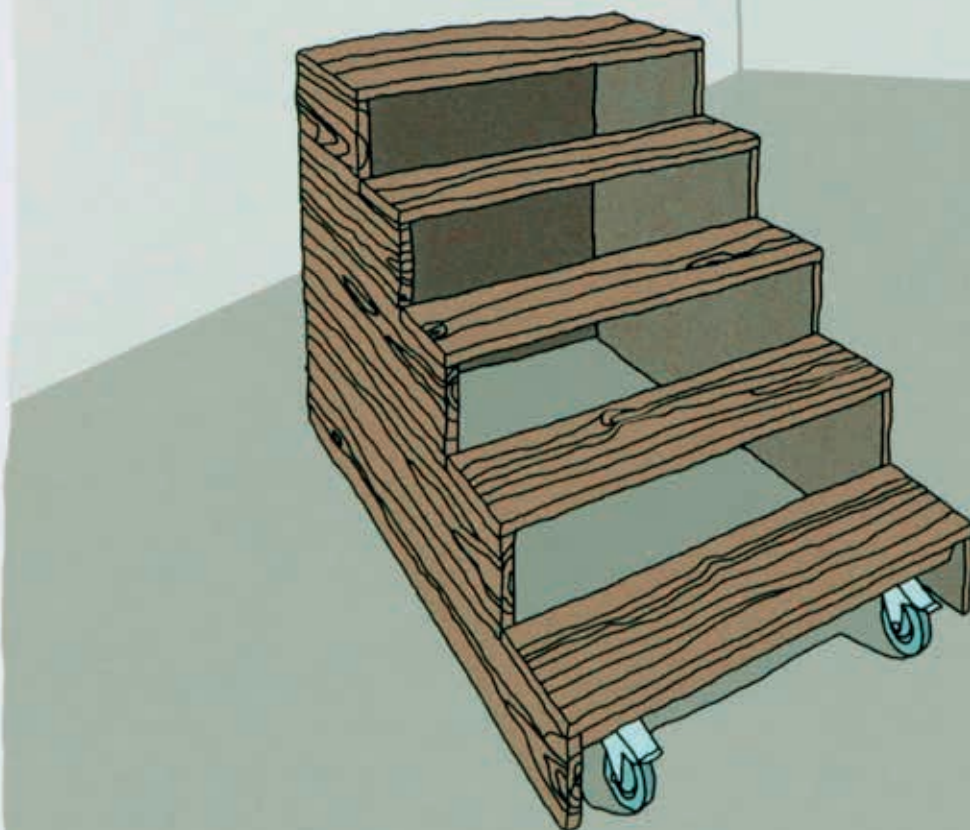
La Goma de borrar

21. THE THINKING STAIRS / LA ESCALERA DE PENSAR



Right ***The thinking stairs. Inventory 25/50, 2015.*** Digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) /
Derecha ***La escalera de pensar. Inventario 25/50, 2015.*** Impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)

Top Image of the stairs in the studio /
Arriba Imagen de las escaleras en el estudio



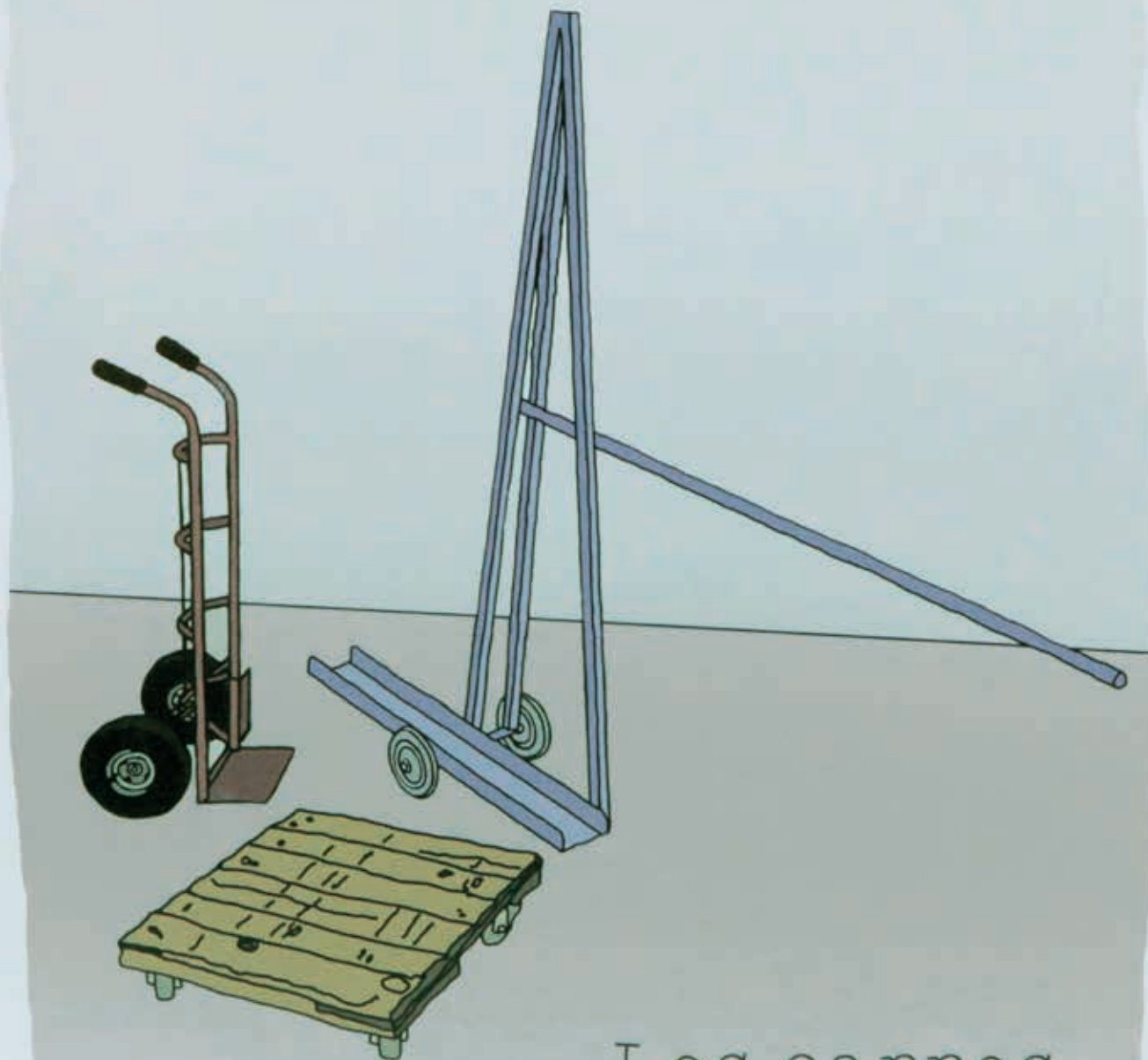
La escalera de pensar

22. THE HANDTRUCKS / LOS CARROS



Right ***The handtrucks. Inventory 25/50, 2015.*** Digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) /
Derecha ***Los carros. Inventario 25/50, 2015.*** Impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)

Top Image of the handtrucks in the studio /
Arriba Imagen de los carros en el estudio



Los carros

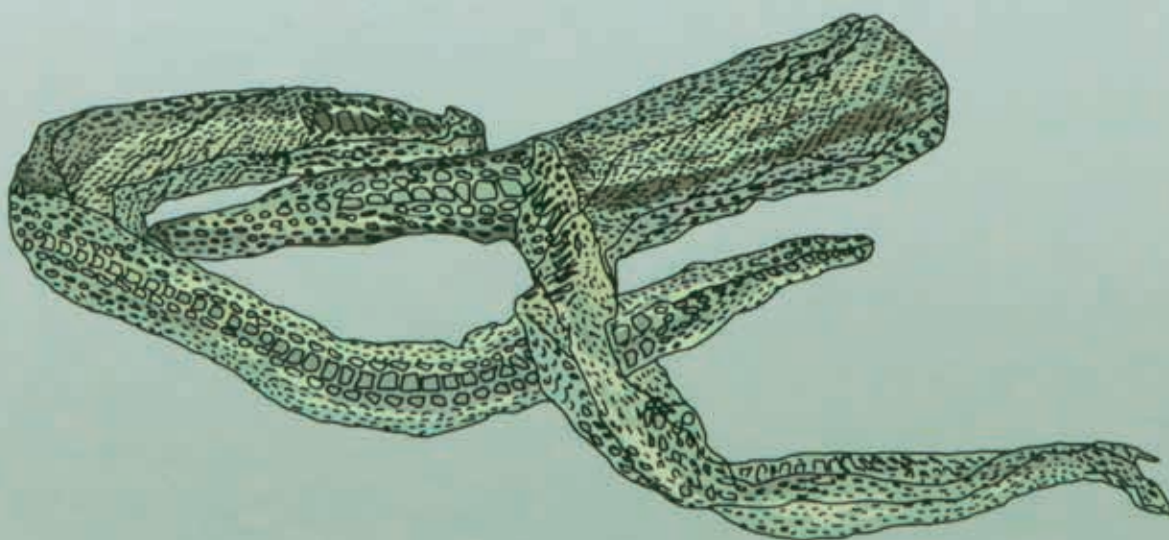
23. THE PETS / LAS MASCOTAS



Right ***The pets. Inventory 25/50, 2015.*** Digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) /
Derecha ***Las Mascotas. Inventario 25/50, 2015.*** Impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)

Top Image of a gecko in the studio wall /
Arriba Imagen de una salamandresa en la pared del estudio

Las mascotas

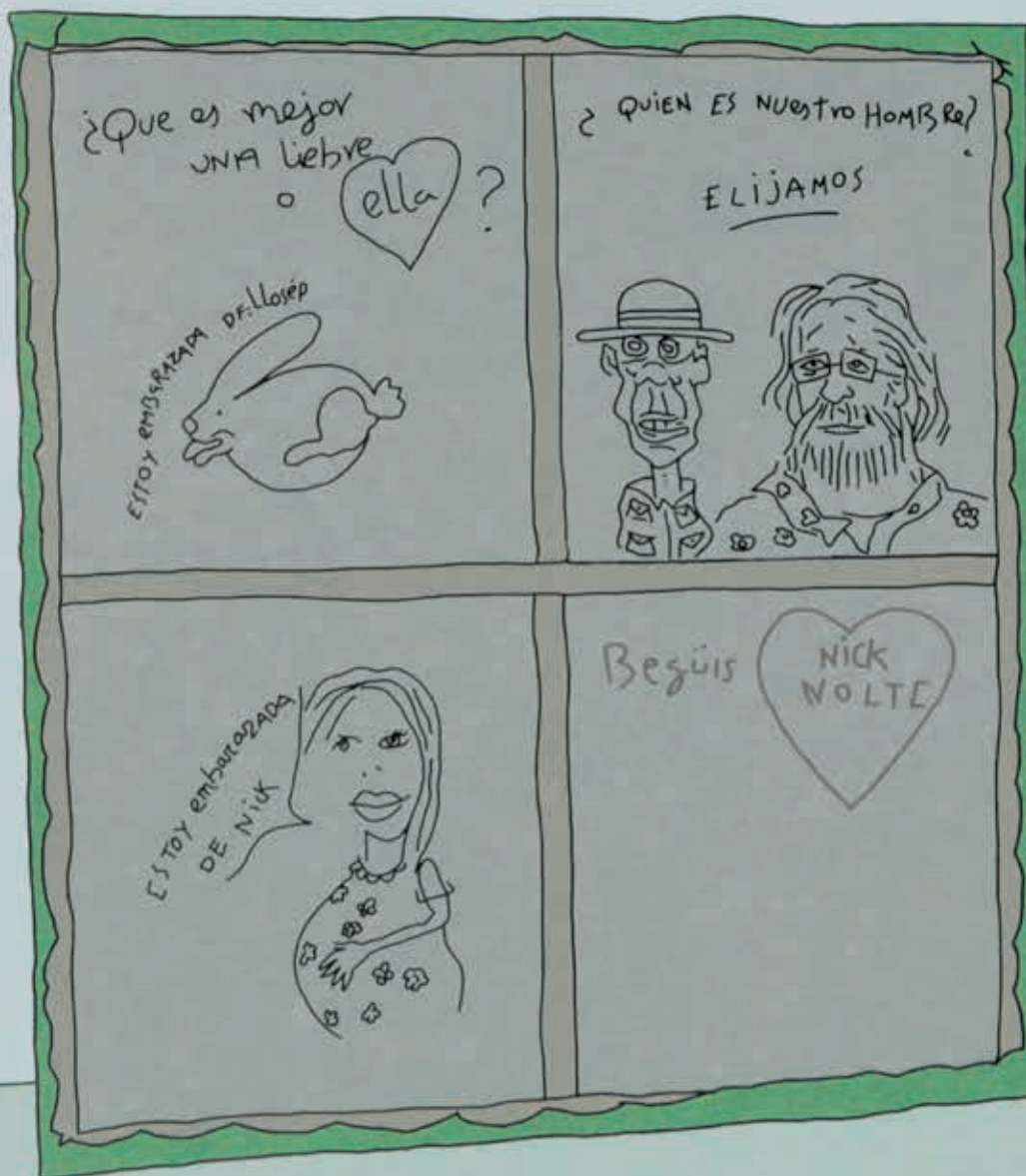


24. LUIS CANDAUDAP



Right **Luis Candaudap. *Inventario 25/50, 2015***. Digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) / Derecha **Luis Candaudap. *Inventario 25/50, 2015***. Impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)

Top Image of the back canvas with the Luis Candaudap graffiti / Arriba Imagen del graffiti de Luis Candaudap en la parte de atrás de un cuadro



Luis Candaudap

25. THE CANS / LAS LATAS



Right **The cans. Inventory 25/50, 2015.** Digital print on paper. (9,6 x 18,9 inches) /
Derecha **Las latas. Inventario 25/50, 2015.** Impresión digital sobre papel. (50 x 48 cm)

Top Image of the cans in the studio /
Arriba Imagen de las latas en el estudio



Las latas

THE ILLUSTRATIONS CREATION PROCESS / EL PROCESO DE ELABORACIÓN DE LAS ILUSTRACIONES.

A partir de fotografías tomadas en el estudio se elaboran ilustraciones de línea. El primer paso es la digitalización de la imagen y su simplificación mediante el programa Adobe Photoshop. Con la aplicación de diferentes filtros se obtiene una primera imagen de líneas sobre la que se dibuja y se obtiene el primer borrador. En segundo lugar se vectoriza el resultado en Adobe Illustrator. En este segundo programa se unifica la apariencia, grosor, trazo de la línea, se retoca y se colorea. La imagen final nos permite crear una continuidad entre todas ellas para crear un relato unificado de aspectos muy diferentes.



The cans. Inventory 25/50, 2015. Digital image. (9,6 x 18,9 inches) /

Las Tazas. Inventario 25/50, 2015. Imagen digital. (50 x 48 cm)

Top Image of the cups and the first illustration sketch of: **Las tazas, 2015** /
Arriba Imagen de las tazas y primer borrador de la ilustración: **Las tazas, 2015**

Right Finished digital illustration **The cans** /
Derecha Ilustración digital de **Las tazas** acabada



Las tazas



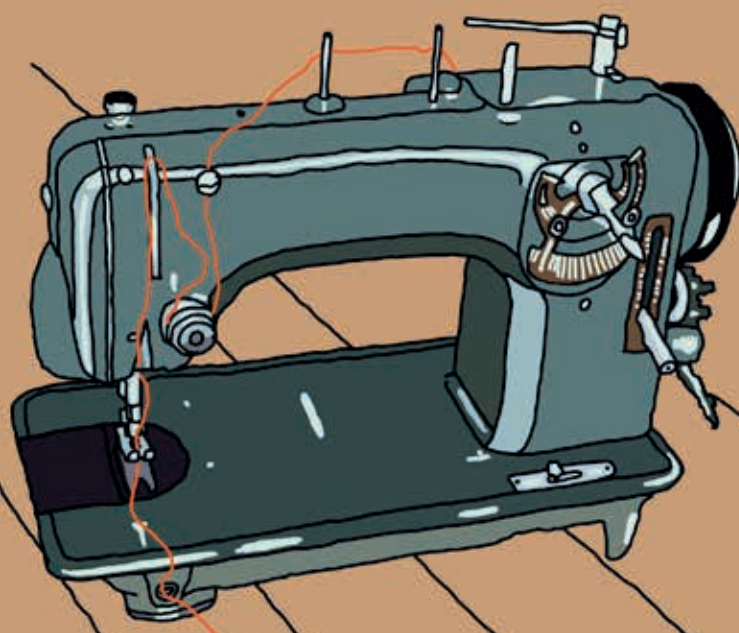
Las staplers, The colors, The eraser. Inventory 25/50, 2015.

Digital images. (9,6 x 18,9 inches each one.) /

Las grapadoras, Los colores, La goma de borrar. Inventario 25/50, 2015. Imágenes digitales. (50 x 48 cm cada uno.)

Right Finished illustration *The sewing machine.*

Derecha Ilustración acabada de *La máquina de coser* acabada



La maquina de coser



The cans, The handtrucks. Inventory 25/50, 2015.

Digital images. (9,6 x 18,9 inches each one.) /

Las latas, Los carros. Inventario 25/50, 2015.

Imágenes digitales. (50 x 48 cm cada uno.)

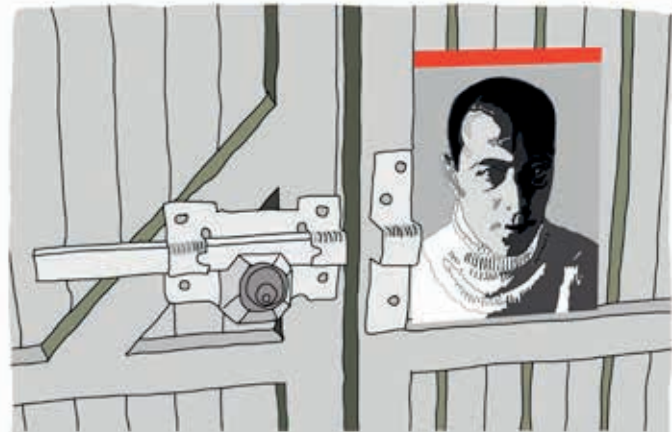
Right Finished illustration *The thinking stairs* /

Derecha Ilustración acabada de *La escalera de pensar* acabada



La escalera de pensar

Understand Modern Art



El Lissitzky

Understand Modern Art, El Lissitzky. Inventory 25/50, 2015.

Digital images. (9,6 x 18,9 inches each one.) /

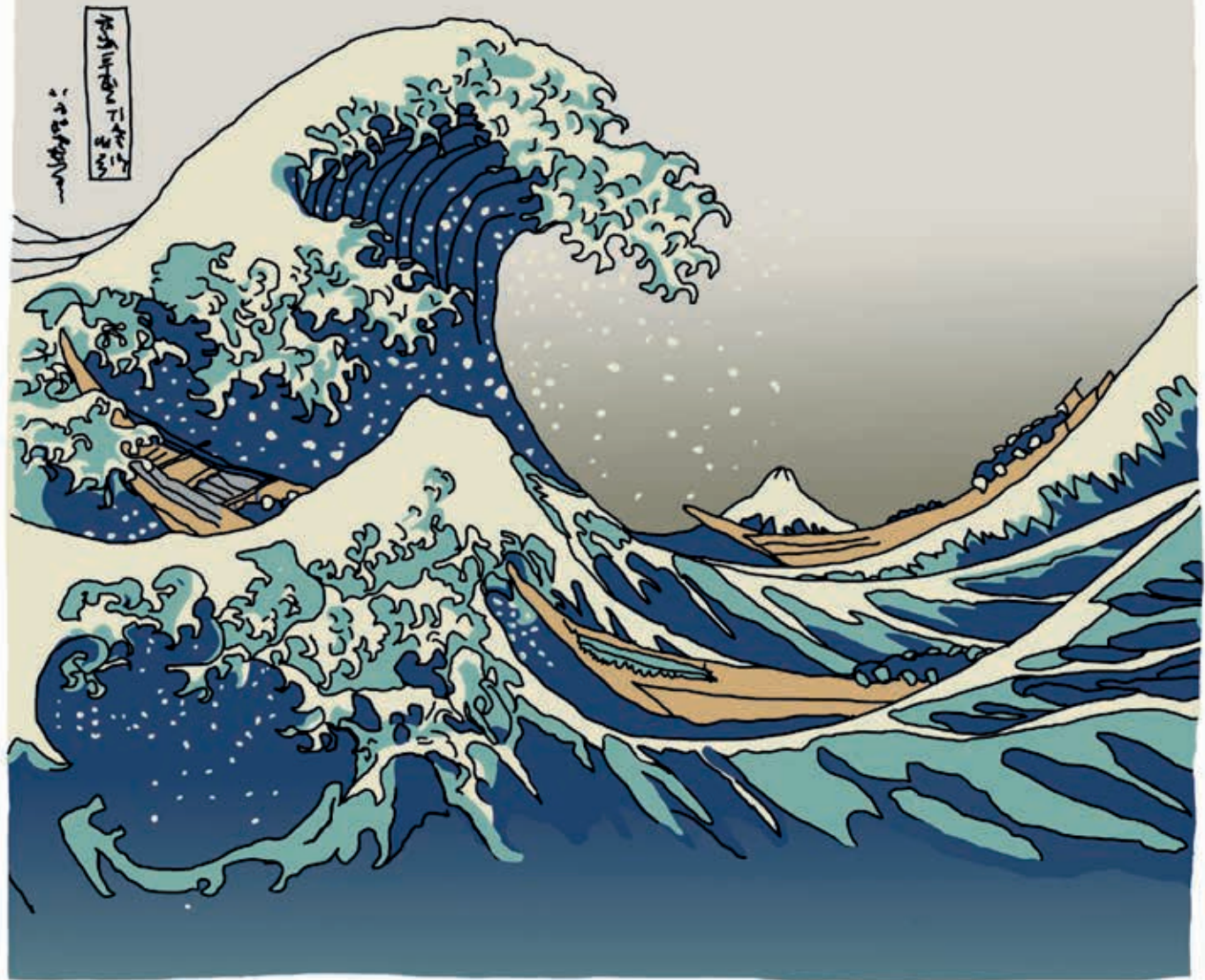
Understand Modern Art, El Lissitzky. Inventario 25/50, 2015.

Imágenes digitales. (50 x 48 cm cada uno.)

Right Finished illustration *The Hokusai wave* /

Derecha Ilustración acabada de *La ola de Hokusai acabada*

La ola de Hokusai



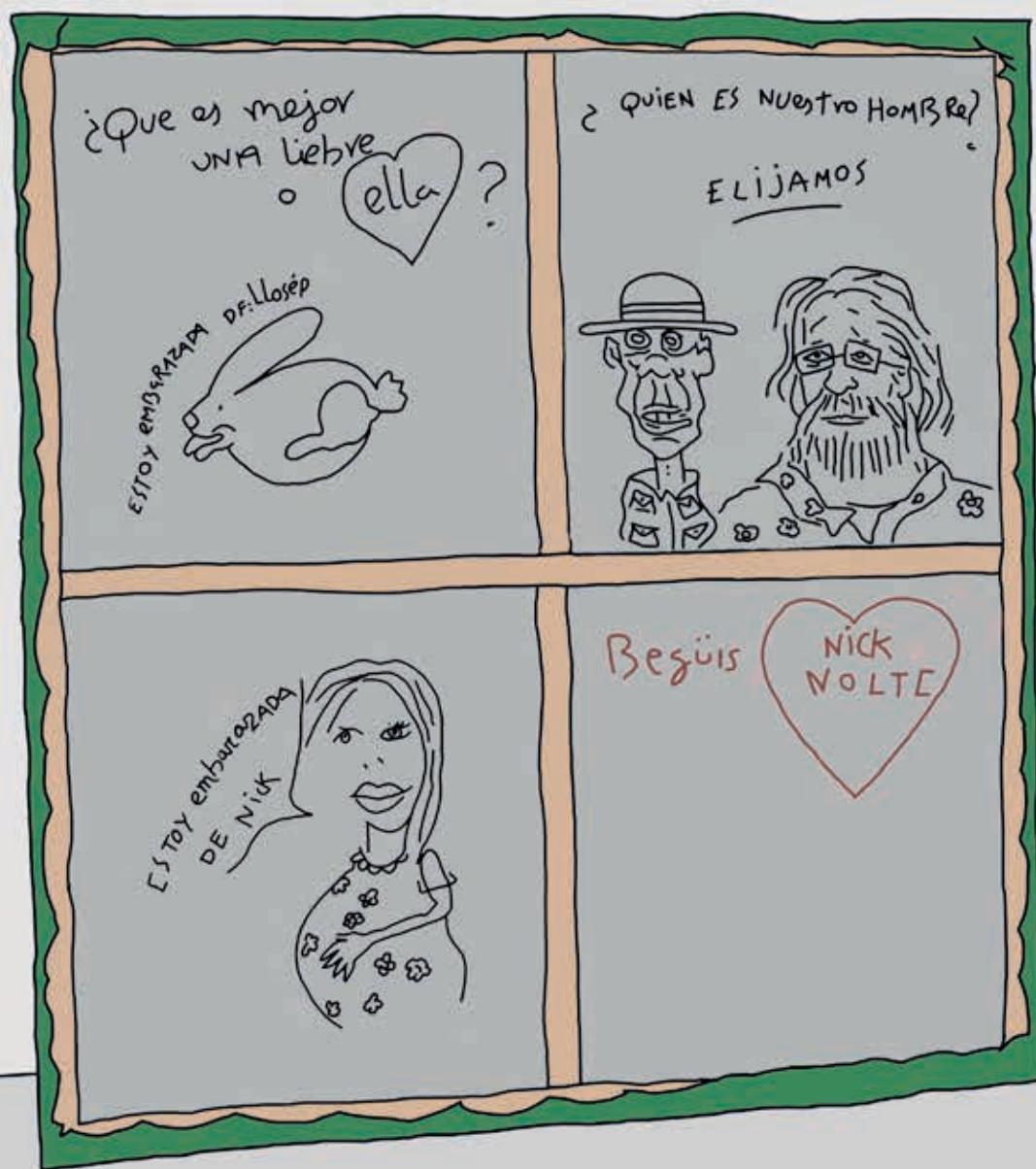


The ceiling, The pets, The neighbours. Inventory 25/50, 2015. Digital images. (9,6 x 18,9 inches each one.) /
El techo, Las mascotas, Los vecinos. Inventario 25/50, 2015. Imágenes digitales. (50 x 48 cm cada uno.)

Right Finished illustration *The window* /
Derecha Ilustración acabada de *La ventana* acabada
 Next page. ***Luis Candaudap, The Neighbours. Inventory 25/50, 2015.*** Digital images. (9,6 x 18,9 inches each one.) /
 Página siguiente. ***Luis Candaudap, Los Vecinos. Inventario 25/50, 2015.***
 Imágenes digitales. (50 x 48 cm cada uno.)



La ventana



Luis Candaudap



Los vecinos

Opening day with friends /
Día de la inauguración con los amigos





Opening day with friends /
Día de la inauguración con los amigos



INVENTARIO

25/50



Opening day with friends /
Día de la inauguración con los amigos



INVENTARIO

25/50





INVENT

TARIO



Los hallazgos





